

# Moscú y el Partido Comunista español, dispuestos a sacrificar a Carrillo

Para el establecimiento de relaciones diplomáticas hispano-soviéticas, el Kremlin sólo pondría una condición: que España renunciara a seguir pidiendo la restitución del oro

**R O M A**

7. (Por teléfono, de nuestro corresponsal, Miguel Angel Velasco.)

"Il Giornale de Milán" está estos días escribiendo desde Madrid crónicas de gran interés. En la de hoy, bajo el título "El Partido Comunista español sacrifica a Carrillo", afirma que ésta sería la condición del Gobierno pura consentir al Partido Comunista actuar en la legalidad.

Parte del anuncio de Gromyko en Bruselas sobre las relaciones diplomáticas URSS-España y dice que lo de Carrillo no sería condición soviética. Una condición ha habido por parte soviética, escribe: Madrid debería renunciar a pretender la restitución del oro español transportado a Rusia en 1939. Claro que no se sabe—ironiza—quien está en peores con Carrillo, si el Kremlin o Adolfo Suárez.

## MOMENTO DIFÍCIL PARA ESPAÑA

Carrillo, a su tiempo, intervino para retardar las relaciones diplomáticas con los países del Este (Bucarest, Budapest, Berlín, Relgiado). A este propósito hay en Roma el rumor, y esto no lo dice "Il Giornale", de que España prepara un establecimiento de relaciones diplomáticas con los países del Este en bloque, y también entrarían Israel y, por supuesto, Méjico.

Añade "Il Giornale" que Tamames, Nicolás Sartorius y Tamayo son los nombres para suceder a Carrillo en la secretaría del PC. Por su parte, "Il Popolo", órgano democristiano, contenta sobre España hoy, bajo el título "Momento difícil": "El peligro de lo que está sucediendo con el crecimiento de la derecha estaba implícito en la lentitud de la democratización, en las dudas, en el vacío, en el que han encontrado espacio los violentos extremistas y el atroz asesinato del señor Araluce que limita a Suárez, con lo que se crea un clima en el que, aun si se hacen las elecciones, la derecha puede utilizar el "slogan "O nosotros o el desorden". Para la oposición sólo queja una gran precaución y no renunciar a los puntos irrenunciables. El pueblo español no es precisamente el que más grita ni politiqua."